



**Poesía De Admiración**

POB CRISTÓBAL SOLARI

**S**ILABAS. *Ecce Homo*, ganadora del concurso de Poesía 1999 de esta revista, se deja leer, en primer lugar, por su minimalismo, pureza, economía verbal. Es una poesía creada con muy pocas palabras, seca, como si el procedimiento de elaboración hubiese sido una vigorosa contención o una implacable subtracción. Pero ello es sólo la primera mirada hacia su poesía.

Damaris Calderón (La Habana, 1967), signiendo una antigua tradición poética, es una sensible lectora de poesía. Pero su apropiación de esa tradición, actitud que la diferencia de toda una generación de poetas jóvenes, no es la simple citación (aunque las hay), o un escribir "a la manera de", apropiación finalmente externa, sino que, más bien nace de la admiración. El libro mismo está dedicado a Eugenio Montale. Hay poemas en homenaje a Hölderlin, a Pound, a Marina Tsviéteva, Emily Dickinson, a Eduardo Anguita, entre otros. Soslaya aquí —a veces por muy poco— la mera réplica, aunque sea parcialmente, de la voz de estos autores, el "cultismo" innecesario o la imitación de algunos de sus rasgos estilísticos. Lo que predomina es la alusión amistosa y admirativa. La poeta es más bien transparente en reconocer estas admiraciones (más que influencias), lo cual la deja, creo, al margen de la crítica a esa profusión de poesía contagiosa subrepticiamente de literatura. Como es característico de la poesía de quien ha sido una buena lectora, su propio "yo" aparece también discretamente esbozado, más como una mirada que hay que inducir

que un decir volcado y girando sobre sí mismo. Es claro que el verso más corto —o cortísimo— en que están escritos buena parte de estos poemas (véanse «Límites», «Los Otros», «Mezcal»), sobre todo, si se lo compara con el verso largo que asoma en el «Espectador sin Espectáculo», y, del mismo modo, el poema más bien breve, en comparación con el más extenso, son más cómodos a su ritmo y frase silábicos, apretados. La brevedad y concisión de la poesía japonesa o del poétizar de un Montale o de Ungaretti abren en su poema una gama de significados y connotaciones que fuerzan al lector a imaginar y sentir una complejidad auténtica que pareciera asentarse en la cercanía de lo dicho.

En modo alguno, por tanto, es una poesía fácil, sino de un sentido cargado, complejo, elusivo a veces, pero que sabemos que está ahí, que no hay engaño tras su decir más hermético y alejado un tanto de la prosodia y sintaxis comunit. Su musicalidad, a su vez, es leve, aferada a recursos mínimos, como en sordina y de poca ostentación.

Respecto de la obra de Damaris Calderón, cabe citar aquí, para juzgar sus aciertos y debilidades, la iluminadora palabras de T.S. Eliot, cuando dice: "Pero existe una ley de la naturaleza más poderosa que cualquiera de estas corrientes o influencias del extranjero o del pasado: la ley de que la poesía no debe alejarse demasiado del idioma ordinario que usamos y otros, cotidianamente. Sea acentual o silábica, rimada o no, formal o libre, la poesía no puede permitirse perder contacto con el cambiante lenguaje del intercambio corriente. (...) La música de la poesía no existe separada del significado. De otro modo podría haber poesía de gran belleza musical que no tuviera sentido, y yo nunca me he topado con una así. (...) hay poemas de los cuales nos comuvieron la música y damos el sentido por supuesto, del mismo modo que hay poemas en los que atendemos al sentido mientras la música nos comuove sin que lo notemos".

A la vez, en otro de sus ensayos, el gran poeta sajón señala como requisito de cualquier tipo de poesía "la comunicación de una experiencia nueva, o de una comprensión renovada de lo familiar, o la expresión de algo que hemos experimentado y para lo cual carecemos de palabras, que nos amplia la conciencia y nos refina la sensibilidad". La poesía se agita inseparable, pues, entre la música (latente en la lengua común) y el significado (lo no dicho que amplía nuestra conciencia y sensibilidad). La poeta que es Damaris Calderón está consciente de esta "aventura interminable" y estoy seguro que mejor crítica de su hacer que la de quien habla asentiría en estos puntos en que siempre es indispensable crecer.

**SILABAS.**  
**ECCE HOMO**

Damaris Calderón.  
Editorial Universitaria,  
Santiago, 2000,  
93 páginas.

## Poesía de admiración [artículo] Cristóbal Solari.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Solari B., Cristóbal

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

### FORMATO

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Poesía de admiración [artículo] Cristóbal Solari. il.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile